SERMON

DE LA FIESTA

DE LA ASVMPCION DE

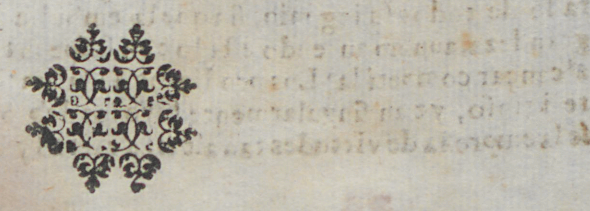
NVSTRA SEÑORA; EN EL DOMINGO INFRA Octauas (que el año de 1645. cayò à 20. de Agosto, fiesta del gran Patriarcha S. Bernardo) dia à que la Cathedral de Iaen traslada la fiesta, por ocupar el de la Asumpcion, la adoracion de la santa Veronica.

PREDICOLE.

EL PADRE MAESTRO FRAY ANDRES Pacheco Monge Cistereciense del Monasterio de Valbuena, Lector de Prima de Theologia, en el Colegio de nuestro Padre S. Bernardo en la Vniuersidad de Alcalà de Henares.

AL

EMINENTISSIMO SEÑOR D. BALTASAR Moscoso y Sandobal, Cardenal de Roma del titulo de Santa Cruz, del Consejo de Estado del Rey nuestro Señor, y Obispo de Iaen. A quien le dedica.



CON LICENCIA.

En Alcalà. Por Francisco Robero

CENSVRA DEL Dr. D. IVAN ZAFRILLA y Azagra, Colegial Mayor del muy insigne de S. Ilefonso, y Cathedratico de Visperas de S. Thomas, en la Vniuersidad de Alcalà.

POR comision del señor Dr. D. Antonio de Aldaña, juez de Vicario General en sedeuacante en esta Corte Arzobispal de Alcalà, He visto, y leydo gustoso este sermon, cuya materia es tan alta, que solo pudo vencer su cumbre, vuelo de tan superior pluma; cuyo asumpto es tan eminente, y glorioso, que solo pudo presumir igualarle nobleza, tan singular de ingenio. Señas son estas bien conocidas del Reuerendissimo Padre M. Fr. Andres Pacheco, que fue el orador: como es elogio de su difficultad, el ser la materia, la cara venerable de Christo Señor nuestro, copiada en el lienço, que ofreció a enjugar sus sudores la piedad lastimada, y compadecida, venerada en Iaen, con religioso culto; las ventajas de la gloria de Maria Señora nuestra en el dia de su Asumpcion: las virtudes, y los prodigios de santidad de su affectuoso Capellan S. Bernardo. Y es tal el adorno de la eloquencia deste sermon; tan hermoso, y aseado el estilo, la preciosidad de los discursos tā rara, Los quilates de la sabiduria tan eminentes, que casi vence a la materia la obra, y puede embidiar al arte la naturaleza. Nacer es dichoso de Christo Señor nuestro, el imprimirse en los cendales de la muger deuota su cara, pues no se declarò el nacimiento primero de Adan, si no con decir, que estaua ya alentado de vida su rostro: y assi huuo de ser quien celebrase este nacimiento sagrado, vna pluma tan noble, como aquel otro nacimiento eterno, y tēporal le solemnizaron, y aplaudieron nobleças illustres. *Nobiles æternæ generationis, & celebres plausus*, q̄ dijo con grādeza Isidoro el Griego. *Nobilis, & temporalis natiuitatis acclamationes nobiliū spirituum.* Y pudo acrecentar el Dr. Nobles tambien las aclamaciones, que celebraron el misterioso Nacimiento de Christo copiado con vida de colores, pues le aclama el Reuerēdissimo P. M. F. Andres Pacheco, esplēdor illustre de la mejor Nobleza de España. Y la gloria de Maria Señora nuestra quien pudo tratarla con mas ciertas noticias, que Maestro tan grande destas Escuelas insignes de Alcalà en que a lucido, y en que à sido venerado de todos su ingenio, sin que la embidia aya intentado desazer su grandeza, aun no auiendo estado con sospechas, de poderla otra alguna alcançar competida? Los prodigios de la santidad de Bernardo, hijo tan religioso, y tan singularmente suyo los debio dar a conocer; debiendose la empressa de virtudes tan altas, a virtud y obseruācia tan eminente.

Este

Este es mi parecer declarado con la templança de quien censura, que no ay para decir prendas de ingenio, y de obra tan singular alabanzas. Y juzgo que merece este sermon los fabores de principe tan eminente à quien se consagra; y que engrandeçe las materias que toca, y que cumple todas las obligaciones, que orador tan grande tiene, sin que nada ofenda a las purezas de las buenas costumbres, ni desuie del acierto de las verdades Catholicas. Fecha en Alcalà en 22. de Febrero de 1646.

El Dr. D. Iuan Zafrilla y Azagra.

CENSVRA DEL PADRE MAESTRO *Fr. Gregorio de Lerin Lector de Theologia del Colegio de S. Bernardo de la Vniuersidad de Alcalà.*

POR mandado de nuestro Reuerendissimo Padre Maestro Fray Dionisio Zimbron General de la Orden de nuestro Padre S. Bernardo, &c. He visto este sermon, que predicô el muy Reuerendo Padre Maestro Fr. Andres Pacheco, Lector de Prima del Colegio de S. Bernardo de la Vniuersidad de Alcalà, a la santa Iglesia de Iaen, en la festiuidad de la Assumpcion de nuestra Señora, y aunqe le he visto cuidadoso: y leydo atento, nô solo no allo cosa, que se oponga a las religiosas costumbres, y Catholicos principios de nuestra Fè. Antes bien, entiendo en el: vn estilo grabe, vn pensar agudo, y vn persuadir modesto, titulos que para con los otros ocasionan nuebos aplausos a su dueño, si con preuencion en los demas lucimientos, que tan gozosa à esperimentado esta insigne Vniuersidad, no los huuiera embargado ya del todo sus aciertos: y en mi vn justo panegirico de sus prendas, si la publicidad en que le soy apasionado no le hiziera sospechoso. Pues como dijo bien Tulio, los elogios, y alabanzas en los apasionados, sino incurren la censura de adulaciones, no escapan la sospecha. Y ansi juzgo serà no pequeño acierto el que se de a la estampa. En este Colegio de S. Bernardo à 23. de Febrero de 1646.

Fr. Gregorio de Lerin.

LICENCIA.

NOS el Dotor D. Antonio de Aldana y Angulo, teniente de Vicario General en la Audiencia y Corte Arçobiſpal deſta villa de Alcalà, y todo el Arçobiſpado de Toledo ſedeuacante, &c. Por la preſente damos licencia al Padre Maeſtro Fr. Andres Pacheco, Monje Ciſterciense Lector de Prima en ſagrada Theologia en ſu Colegio de S. Bernardo, de la Vniuerſidad deſta dicha villa. Para que pueda imprimir, y ſe imprima vn ſermon, intitulado de la Aſſumpcion de nueſtra Señora. Compueſto y predicado por el dicho Padre Maeſtro, en la ſanta Igleſia Cathedral de la Ciudad de Iaen. Atento ſe ha viſto, y no ſe a hallado contra el coſa que ſea contra nueſtra ſanta Fè Catolica y buenas coſtumbres, por examinadores nombrados. Fecha en Alcalà en veinteidos dias del mes de Febrero de 1646.

Dr. D. Antonio de Aldana y Angulo.

Por ſu mandado.

El Maeſtro Franciſco de Malagon.
Notario.

EMI-

EMINENTISSIMO SEÑOR.

FVERA oluidar los fauores, y honrras, que estando en Iaen quiso darme Vuesa Eminẽcia; si solo a los ojos de quienes los vieron, los confesara (aunque tal vez, y acaso esta publicar vn agradecimiento, es color para ostentar vna jactancia, que solo puede parecerlo ser mi acreedor vn Principe tan grande, quando ya serlo de los Principes lo es qualquiera) Entre muchas fue mucha; mandarme Vuesa Eminencia, predicase el sermon de la Asumpcion (dia grande en Iaen, con serlo en todas las Iglesias) que sobre hazer vn fauor, mandar que se reciba por quedar obligado de quien obedeçe, es enseñar, nunca mas seguro el poder del mandar, que quando se da de antemano interes, que califique de merecedor al obediente. Sin añadir vna palabra, embio a los ojos de Vuesa Eminencia, lo que llegò à sus oidos (que al superior solo lo que se le puede hazer ver, es, lo que se puede decirle) pues no los pudiendo auer mas atentos, ni sabios, que estos al escucharme, no pudiera elegirlos mas soberanos, ni de mas realzada vista que aquellos, para mirar abrebiado en pobre victima, reconimiento grande. Guarde Dios à V. Eminencia para el bien de su Iglesia muchos años, como ella y sus Capellanes de Vuesa Eminencia lo emos menester. Deste Colegio de nuestro Padre S. Bernardo de la Vniuersidad de Alcalà de Henares Março 1. de 1646.

Eminentissimo Señor.

Besa la mano de Vuesa Eminencia su menor sieruo y Capellan.

Fr. Andres Pacheco.

SALVTACION.

Intrauit Iesus in quodam castellum; & mulier quædam Marta nomine excepit illum in domum suam.

S. LVCAS CAPITE 10.

§ 1. EN misteriosa frasi del Euangelio de oy, nos publica la Iglesia aquel celebre dia, y magestuoso triunfo; en que MARIA Santissima, si como hija de Adan, pagò a la muerte el redito del censo de poruida; (açar de la natureleza, no como en los demas paga, y tributo de la culpa.) Como madre de Dios (q̃ si a su santidad no iguala, a toda junta la criada excede) voluiendo a vnir su Santissima anima, con su inmaculado, y Virgen cuerpo resucitada, se allò gloriosa en cuerpo y alma; sobre lechos de galanes Serafines, asistida de hermosos esquadrones alados, acompañada de todos los espiritus beatificos, ensalçada sobre la cumbre de los Cielos, sentada en el trono de la diestra de Dios todo poderoso hijo bendito de su vientre, coronada de Dios inmenso por Emperatriz de tierra y Cielos, (que esto y mucho mas quiere decir Assumpcion en esta fiesta) con tan soberana celebridad y pompa, que sobre tanto regocijo admiraron los soberanos espiritus dia de tanta fiesta, y gloria de tanto dia.

Acaeçe al nauegante derrotado en pielago de porfiadas tempestades, y ceñosas nubes, amedrantado tambien de enemigas velas, q̃ sin pensar le alegran el coraçon los ojos mirando derepente, que lo risueño del Aurora serena el tiempo la belleza del Sol, todo lo aclara, la hermosura de la Luna en su maior lleno, todo lo luze, y vn amigo esquadron: valiente por lo bien formado, todo lo asegura, que gusto, que alegria, que hermosura nunca vista, y aun no se si imaginada? *quæ est ista quæ progreditur quasi aurora consurgens pulcra, vt Luna, electa, vt Sol, terribilis* § 2. Cantic. cap. 6.

ribilis, ut castrorum acies ordinata. Preguntan los Cantores celestiales. Quien pregunta si no ignora: por lo menos admira; Preguntais quien va, quien sale como si fuera Aurora, como resplandeciente Sol, como hermosa Luna, como valiente esquadron, y bien formado, y como este lucimiento todo junto? preguntais quiē puede ser? podra ser solo la gloria de MARIA que es cosa ò nunca vista; como vista, ni aun imaginada, que en admiraciones de gloria; no puede dejar de admirar la gloria de MARIA.

§ 3. Oi tambien el Eminentissimo señor Cardenal Obispo, con su Illustrissimo Cauildo deste Diocesis, antiquisima columna de la Iglesia, moderna enseñanza de su autoridad antigua. Escuela de virtud: y apoyo de las letras (que donde la virtud se estudia, las letras se premian) En quiē si la Ilustre sangre, y nobleza, siempre es mucha; el lustre y nobleza de costumbres nunca es poca. Loores que si en sus benemeritos prebendados, aumentan calidades; son alabanzas (y la mayor de todas) en su Eminentissimo Prelado, que las califica meritos Que si en la Romana Corte fuè leal exemplo de las Purpuras; freno a las arrogancias: quebranto a las intenciones, que se sospechaban orgullos; en la de España tan obediente hijo de S. Pedro (como fino amā te, y digno esposo desta noble Iglesia, que zelosa lloraba con amor su ausencia; con necesidad la falta de su liberal amparo) venciendo a aquel engaño dulçe de la Corte, volniendole las espaldas, sin detenerse a escuchar segunda vez, el canto cortesano, con que la fortuna pareze que introduze a dichoso al hipocrita, ambicioso esta dista, y aun embanece al cuerdo benemerito (q quien la primera vez que le oye, conoze ser engaño, es o estar mui biejo, ò esquererse engañar esperar a oirle la segunda) desengañando ser falta su apariencia, ò enseñando nunca resplandeçe mas la purpura, que quando el cumplimiento de obligaciones propias es enseñanza tan al proprio de obligaciones agenas. Mas digera si mirara mas purpuras, mas mitras oientes; aunq apretara mas el cordel en los modestos oidos de Vuesa Eminencia. § 4.

Oi pues tan gran Prelado, tan Ilustre Cabildo, junto con el nobilissimo Reyno de Iaen, inclsion generosa

de

de aquel antiguo brio, nōble domador de la braueza del Moro Granadino: leal como Cauallero a su Rey, como Chatolico a su Dios, haze fiesta, y adora la Estāpa, ò retrato del Magestuoso, y benerable rostro del hijo de MARIA, impreso en el lienço; con que en las ansias de la Pasion, enjugò su sudor la piedad de vna muger llamada Beronica (ia nombre propio, ia del lugar dōde naciera) a quien Christo agradecido en vez de poner como pintor su nōbre, en aquel liēço. el *Xpo. me fecit*, (costumbre entre grandes pintores) baptizo su original retrato, con el nombre de la que le diô el lienço en su agonia Que quiē se quiere preciar de agradecido, antepone y eterniça la memoria del beneficiador: publicando, que el retorno; es confesion del benefficio recebido.

§ 5. Reciue Christo vn lienço; Por lienço cosa poca! por dado. no se que se tiene! deue de ser mucho (que vn superior haze mucho si recibe, y le haze poco, si retorna) Buelue Christo retratos originales de su santissimo rostro Por retratos! cosa de inestimable precio; por paga y satisfacion del beneficio; nose, nose lo que tiene; quē pareze menos. Pues no los llamè retratos, llamelos Beronicas; que esse es el agradecimiento, el valor de lo que paga! No. Si, la memoria, y estimacion de lo recebido.

Fiesta apropósito la de la Assumpcion de nuestra Señora, a la fe, a la adoracion de tā preciosa reliquia. Pues dias en que se celebran, los triūfos, y las glorias de MARIA; son dias en que solamente podemos recombenir a Dios obligaciones de agradecido. Pues si de Christo se puede decir deuio solamente a MARIA, cariños como a Madre, fineças como a Esposa, como a criatura obsequios, y seruicios: la noble laen repita adoraciones a su rostro benerable, en q̄ como hijo de MARIA, en aquel lienço Beronica, a obsequios de criaturas, se da por beneficiado: pues se cōfiesa agradecido. § 6.

La fiesta de la Assumpciō nos dize el Euangelio (y aū por su escuridad pudiera entrābas) y pues en el se representan las glorias de la Madre de las gracias, pidamos le nos la alcanze diciendo su mayor gloria: que es repetir su mayor lleno de gracia. *Aue Maria* llena eres de gracia. § 7.

Et ipse intrauit in quodam castelum, & mulier quædam Marta nomine excepit illũ in domum suã, & huic erat Soror nomine Maria.

§ 1. PVes no deja de ser mysteriosso para la fiesta presente. (Eminentissimo señor) el recibimiento q̃ a Christo Señor Nuestro, hizieron ambas hermanas Marta, y Maria, ya q̃ la obligacion (como en Sermon primero) de reconocer lo eminente, y graue del auditorio, me dejò sin tiẽpo (segun mi estilo) de en la salutation declarar la letra del Euangelio (aunque parezca detencion en los discursos) no è de negar al deseo que la entiendan los que quando la cantaron no la atendieron:

Lucas cap. 10.

§. 2. Acontecio pues, que Christo Nuestro *Bien* entro en vn *Castillo* (ya por serlo, ò porser poblacion fuerte, y pequeña Castillo se llamase) que Principe, que por si, y no por otros visita sus Castillos los asegura; pues no valdra cobarde escusa de entregarlos, para con quien vio toda la disposicion que auia en defenderlos. Entrose pues Chisto, y luego fue recibido, que si tal vez se deue a la cortesia esperar aser rezebidos; para entrarse; muchos por no saberse entrar, despues no fueron recibidos: §. 3.

Entrado pues Christo, cierta muger, cuyo nombre Marta, le recibio en su casa. Al mas Dios, es el que se entra: y de vosotras se dara por tan obligado, que con que no le despidais os cõçedera la alabança de auerle rezebido. §. 4.

Cierta muger llamada Marta: la ay para el gramatico vn tropiezo, para el escriturario vn reparo, para el contemplatiuo vn mysterio. Si dize cierta muger, por que añade que era Marta? Y si dize que era Marta: para que cierta muger? Que es como dezir vn qui dan, para escusar el nombre, que no haze al caso sea mas Pedro, que Sácho. Isabel, ò Lucia.

§. 5. Al gramatico respondo es vn idiota, si juzga ser de vn genero el sentido de la Sagrada Escritura, que el de Virgilio, donde no ay mas mysterio que gramatica; y sepa de camino que el Autor de la Edicion Vulgata, supo muchissima gramatica, y supo inportaba mas ajustarse a palabras que descubriesen el mysterio del sentido; que a las reglas de *Luis* Bibas,

que solo su mysterio es cō-
poner la retorica elegācia.

§. 6. El Escriturario dira, q̄ si decir cierta muger, es lo mismo q̄esta, ò la otra; fue dar a entender, que sea la que fuere, puede recebir a Christo, ya se llame Marta, ya Lucia, ya sea rica, ya sea pobre, pues lo menos que haze alcaso en tales lançes, es el nombre, y lo mas; la verdad de que reconozca a su Criador la Criatura, Y decir luego que era Marta, fue legalidad de historiador, porque no falte la memoria, en quien se allò el merecimiento.

§. 7. El contēplatiuo nos dira, q̄ tenemos Dios tan bueno, que si Marta significa piedad, o prouocaciō, sea la persona que fuere, donde allare piedad, prouocado de la piedad, en su alma se entrara Christo.

§. 8. Prosigue el texto; que Marta tenia vna hermana, con nombre de Maria. Entre las mugeres, gran dicha la que se llama Maria, pues aun lo es tener hermana con tal nombre. Porque el nombre de Maria, no es beneficio comun, sino preuilegio, con obligacion que las obras imiten como el nōbre, a la Virgē santissima.

§. 9. Aora entiendo menos mal vn lugar de S. Mateo; que despues de biē mirado; an caido en èl expositores agudos. *Venit Maria Magdalena & altera Maria videre sepulchrum.* Vinieron a ver el sepulcro de Christo Maria Magdalena; y la otra Maria, La otra? Quien es la otra? En el Euangelio se allan quatro; en el de S. Marcos, la Magdalena, la de Iacob, la de Salome; todas tres las desta visita. Pues q̄ mysterio puede ser, el descuido de siendo muchas, y tan conocidas, decir y la otra Maria? Matthi cap. 28.

§. 10. Parece oluido, y fue aduertencia, que si por decir la otra pueden darse por entendidas todas las q̄ se llamam Marias, diga el Euangelista. La otra, pues cō el nombre de la otra, tanto se debe entender la Iacob, como la Salome, y qualquiera q̄ se llame Maria; pues de qualquiera q̄ se llame Maria; se ha de entēder la otra, que busca à Chisto, (participando en las obligaciones, como en el nombre de Maria) y assi diciēdo la otra dixo todas las Marias.

§. 11. En alabança del nombre de Maria, otro reparo. Pero porque S. Mateo expressa mas a Maria Madalena, que no a la Iacob, ò Salome? Pudiendo dezir Maria Iacob, y la otra Maria, enten-

tendiendose por la otra la Madalena; como se entiende la Iacob, y la Salome?

§. 12. No fue acaso, Quando de la Madalena se dice era pecadora, no la llama, el Euangelio Maria, sino Muger, *Mulier quæ erat in ciuitate peccatrix*. Que muger que peca, que desdice de sus obligaciones; no se á de entender se llama Maria; Aora q̃ penitente sigue à Christo, llamela expresamente Maria Madalena, y no la otra, quede fuera de duda, que llamandose Maria, no pudo dejar de satisfacer todas sus obligaciones como dejar de ser pecadora.

Lucas cap. 7.

§. 13. Prosigue el Euangelista, q̃ juntamente sentada, a los pies de Christo, oya su palabra; que quien sin prisa escucha la palabra de Dios, cerca anda de tener asiẽto.

§. 14. Causa reparo la significaciõ de la palabra *etiam*; *quæ etiã sedens*, q̃ juntamẽte sentada: Pues si juntamẽte sentada; con quiẽ? Con Marta? No; que andaua preuiniẽdo la comida. S. Thomas responde que con su arrepẽtimiento; (que ay arrepentimientos que se asientan y otros q̃ luego se leuantan,) y la palabra *etiã*; *tãbien*; es lo mismo que *iterum*; *otra vez*. Como si dixese juntamente con la vez pasada, dias antes, dize S. Lucas en el banquete del fariseo, auia Madalena el pomo de olores, sus hermosos y crecidos cabellos, sus verdaderas lagrimas, su coraçõ arrepentido cõ la gentileza de su talle; todo junto derramado, a los pies de Christo, pues *etiam*, *juntamẽte*, *iterũ*; *vna y otra vez* como la pasada; a esos mismos pies, estaba muy de asiento; que perseuerar en el dolor; es la señal de auerle con veras comencado. D. Tho. in Cat.

§. 15. Empero Marta (dize el Texto) acudia a todo diligente, que aquel obliga propriamente en lo que sirue; que sirue propriamente cõ cuidado, y a la verdad asi, a lo diuino, como humano, saber seruir, es para diligentes, como no medrar para descuidados.

§. 16. Dize mas el Texto, que estubo y dixo, marauillarame yo que haziendo oficio de ama, no vino con alguna parleria, pero ya que vino: como? *petit & ait* estubo, y dixo, q̃el estar en lo q̃ se dize para hablar aun superior cosas de tercero, es siẽpre lo primero y necesario.

§. 17. Lo que dixo fue; Señor mio, no reparais como mi hermana se toma el estrado; y a mi me deja sola cõ todo el cuidado jũto? Anti

gua pendencia entre her-
manas querer vna parecer
Señora, y quexarse la otra
que ella es la criada. Aun-
que tambien es modillo de
criados bulliciosos para de
zir que lo hazen todo, ad-
uertir que nadie los ayuda
ni a compaña.

§. 18. Dixo pues Marta. Decid-
la Señor que me ayude(q̃
vn Señor ha de mandar dar
ayuda, a los criados, si quie
re ser bien seruido) colixo
tambien que fue cuerda desf
confi nça de Marta, en la
peticion de pedir en su her
mana ayuda. Porque si en
su hermana se represen-
ta por el nombre Maria Sã
tisima; donde falta su ayuda
todo parecera desconfian-
ça; y como la rogamos
nos ayude con Dios; deue-
mos rogar à Dios nos ayu-
de su Madre Santissima; y
fue decir; Señor la comida
està adrezada, quiẽ podra
saber si estara a vuestro gus-
to sino Maria? decidla Señor
me ayude a seruiros, q̃ de su
mucha gracia fio, que sabe
muy bien dar todas las co-
sas sazonadas, q̃ para asegu-
rar se dè Dios por seruido,
no ay fieles, mejor me-
dio, que ofrecer nuestros
platos, esto es nuestras ora-
ciones y trabajos, por la ma
no, y la ayuda de Maria,
que a buen seguro llegen sa
zonados; *Dei ergo illi vt
me adiuuet.*

A la Peticion responde §. 61.
Christo, Marta Marta eres
diligente, que vn diligen-
te vale por dos, y por
eso Christo la llama dos
Martas; por que la ve dili-
gente; y con ser diligente,
sin la ayuda de Maria para
con Dios no ay diligencia
que baste. Turbada estas en
tre los muchos que hace-
res, q̃ quien quiere hacerlo
todo, las mas vezes no con-
cluye nada: y quien con
tiempo no pidio la ayuda:
sin tiempo; no ay ayuda q̃
disculpe faltas.

Añade Christo. Sepase §. 20.
lo cierto; (solo Dios lo sa
be; y muchos lo pẽsamos)
que Maria eligio la mejor
parte: señal que todo lo sa-
bia, que entre mayor, y me
jor, quien no puede con lo
mas, asegura mucho, si sabe
escoger la mejor parte: y
desa parte(prosigue Chris-
to) jamas serà desposeida
que el que sabe elegir para
tener, sabe guardar para no
perderlo. §. 21.

Esta es la letra del Euan
gelio, que a costado gran
sudor a los discursos, en-
tender su simpatia, con la
fiesta presente, y ya que en
el sentido literal, no sea fa-
cil allarla; a mi parecer; no
le cantara la Iglesia; si con
al-

algun mysterio no le cantara.

§. 23. Mi gran Padre S. Bernardo (que el dia de oy nos a de hazer la fiesta; pues oy es el dia de la fiesta del grã Patriarca S. Beruardo) por el castillo entiende el mundo, por la casa de Marta, las entrañas de Maria, por el hospedaje el descauso, y regalo que ay en tal posada; y fue dezir. Dios, que no cabe en lo estendido de los cielos, ni en la redondez de la tierra; que es solo chica tarima de sus plantas; entra en el mundo, esto es en el castillo; tampoco aî cabe; recibenle en vna casa, esto es en las entrañas de Maria: Aì no solo cabe: pero aì entra, cabe, y descansa. Sea pues la grande alabança de Maria, que si Dios no cabe en la anchura de los cielos, ni tãpoco en lo dilatado de la tierra, Dios con todas sus glorias, en Maria, entra, cabe, y descansa.

Bernar. serm. 2. de Asumte.

§. 24. Con que loores cantare vuestras alabanças Virgen Santa, Virgen pura, dize Augustino. Bien se sabe q̃ ay cielos, y para dezir su maquina grandiosa no ay palabras. Si al que sabe que ay Dios, sabe le es estrecho albergue toda esa cristalina, y estrellada fabrica; el que sabe que ay Maria, sepa, sepa que toda la grandeza de Dios que no cabe en los cielos ni en la tierra; en Maria muy aplacer entra, cabe, y descansa: *Excepit illũ in domum suam.*

Aug. S. de laudibus Virginis.

Diga pues S. Agustin. Virgen pura, Virgen siempre immaculada empeño es cantaros alabanças. Pero con que alabançaș? Pues asi como la mayor de Dios es no poder igualar su grandeza Cielos, Sol, Luna, Estrellas, Angeles, Parayso, Mundo, Elementos, ni cosa criada, si en vos es donde cabe Dios, no se como deciros: ignoro que deciros que parezcã alabanças. §. 25.

Porq̃ no parezca encarecimiento que cabiendo la Virgen Santissima, no solo dentro de los cielos, sino dentro de la tierra, y dẽtro de vna casa, es verdad sin exageracion, que Dios que en tierra y cielos no cabe; cabe en Maria Santissima; referire las opiniones de S. Thomas y Escoto los mayores ingenios que respetaron los siglos, en la Theologia al parecer galantemente encontradas. §. 26.

Dize el Angelico Doctor S. Thomas. Que diciendo S. Thomas no ay mas q̃ decir y asi Escoto auiendo de decir hechò por otra parte §. 27.

Sanctus Thomas in. 3. p. q. 1. art. 1.

te, que Dios no viniera a ser hõbre, ni se vniera con la naturaleza humana, si Adan no vbiera pecado, y assi lo que llama el Theologo motiuo de la Encarnacion (que es en castellano el por que, y paraque Dios se hizo hombre) fue, dice S. Thomas, por reparar la perdida que en el hombre hizo el pecado. En eso conozco, dice mi Padre S. Bernardo, la cruel erida del hombre, pues la sangre del Hijo de Dios; cosa tan costosa y de tãto valor es el remedio necesario. No quedepuesel hõbre sin remedio, vẽga Dios a ser hombre; para q̃ se cure essa llaga del hõbre, *qui propter nos homines & propter nostrã salutẽ descendit de cœlis*; No hubiera pecado el hombre, no necesitara de remedio, dice Sãto Thomas, y con eso el hijo de Dios no encarnara ni se hiciera hombre.

Bernar. serm. 2. in natali Domini.

§. 28. Escoto sutil, en la sentencia, agudo en la razon, eficaz en la prueba explica assi lo contrario. Auia criado Dios cielo y tierra, siendo cada estrella, vn brillante testigo de su sabiduria, y cada flor vna parlera lẽgua de su bondad increada; para criar cielos y tierra, no pudo auer otro motiuo, ni otro porq̃; sino su infinita bondad; que por ser bõdad pide comunicarse; y por ser infinita; mas, y mas comunicarse. En solo las obras admirables de tierra y cielos, estaba como oprimida y auarienta, si aun mas y mas essa bondad, no diese a comunicarse. Luego Dios q̃ infinitamente es bueno, venir a ser hombre, fue para mas, y mas; y por modo mas perfecto comunicarse; pues si el mayor bien que pudo participar la naturaleza, fue a Dios encarnado; el motiuo y el por que vino Dios a ser hombre, fue; porque ese tan grande bien no quede sin comunicarse, pues por lo que tenia de bien, y infinito; pide mas, y mas perfectamente comunicarse.

Scotus. in 3. d. 7. q. 3.

Añade mas, que estando (como si dixessemos) en este pensamiento, vio el pecado de Adan, y caida del hombre, y reparando que si solo por su bondad le auia criado, por su bondad solamẽte le tocaba el remediarle: Entonces resoluio ya que venia; venir en carne passible para al hombre ya perdido mediante el merito del padecer, y valentia del redemir, como fineça de su amor; tomar a su cargo el repararle. De forma que en sentencia de Escoto, aunque Adan §. 27

no

no pecara; Dios viniera a ser hombre, en carne gloriosa, y inpasible (pues no era necesario el padecer, no siendo necesario el repararle.) El porque? Porque su infinita bondad y gloria: estaba como estrechada, como oprimida, si solo en las obras de tierra y cielo se quedara, y al hõbre y al vniuerso por modo tan perfecto no se comunicase.

§. 31. Aora pues ignoro con S. Agustin, quales son de la Virgen las alabanças; quando toda la bondad de Dios no se explica en tierra y cielos; y criando tierra y cielos ay no cabe: y en Maria Santisima ya toda la bondad de Dios acaba de comunicarse. Y asiento con Escoto, que el motiuo de hazerse Dios hõbre; fue su infinita bondad comunicable, y que Maria Sãtisima es el termino, es el lleno dõde haziẽdose Dios hõbre, no solo se comunica como bien, sino mas, y mas; como bien infinitamente comunicable, Con que se concluye por cierto, y no por exageraciõ, que lo q̃ no cabe en cielos; ni en tierra; solo en Maria, entra, cabe, y descansa, *Excepit illum in domum suam*.

§. 30. Genes. c. 1. La sabiduria de Dios para calificar las obras, que acaba de criar su omnipotencia las da vna vista de ojos, y luego declara su sentimiento dellas (que si primero lo que se ha de hazer deue mirarse; lo hecho si no se recibe biẽ debe deshacerse) Formada pues la belleza del Sol, el bordado del cielo, vuelue a mirarlos, y dize. Bueno està esto. Brota el campo tanto ramillete de flores, los arboles tanta diuersidad de frutas. La tierra tãta inquietud de animales, la mar tanto bullicio de peçes, el aire tanta trauesura de pajaros, vuelue Dios a mirarlo y dice: Bueno està ò bueno es esto, Cria al hombre gallardo de gentil presencia, con entendimiento y voluntad (que siendo mucha no es lo mejor que tiene, y es lo mejor que tiene siendo buena) ponele en posesion de señor del parayso, brindale a q̃ en los manteles de la primauera, pruebe frutas, en los platos de arboles, tratale como a entendido, pues le prohibe la fruta de vn arbol (q̃ quien quiere examinar vn entendido, grã prueba es aduertir como obedece en mandandole) y lo que mas es santo, en justicia original. Mira luego Dios al hombre y dice, *no es bueno ser solo hombre.* (O sea ò no sea sinonomo el sentido) no es bueno Genes. cap. 2.

es

estar solo el hombre: Pues
Señor porque mas solo ser
pajarillo, estrella, ô flor, es
bueno y no es bueno, ser, ò
estar solo el hombre?

§. 33. Aduertid que la hermo-
sura y lozania de la flor, a
quien Dios criò hermosa
alegre, y fresca, si como a
hermosa desgraciada, la aga
villano el pie, mano atreui-
da la corta, marchita encen-
dido estio, desoja airadò
el cierço, pasada esa desgra
cia: en asomando la cara ma
yo, por si misma sin otra ayu
da; por su naturaleza se res-
stituye a flor, hermosa, ale-
gre, y fresca, como era an-
tes, dize pues Dios. O co-
mo la flor es buena: porque
señor? Porque la flor si le
sucede vna desgracia, no a
menester ayuda ni ageno am
paro para recuperarse; por si
misma se restituye a su her-
mosura primera.

§. 34. Empero el hombre aun-
que galan, bien tallado her-
moso, y discreto (que no siē
pre està lo discreto en los
mal carados) si cae en vn pe
cado, si le aga, vna culpa, si le
marchita vna inobediencia,
derriba vna tentacion, no
puede por si lebãtarse, que-
da caydo, queda ajado, no
tiene fuerças para por si mis
mo restituirse. Dize pues
Dios, no es bueno ser solo
hombre; Porque Señor ser
solo flor es bueno, y no lo
es ser solo hombre? Porque
no es como la flor, que suce
dida la desgracia por si sola
se restituyue a su primer be
lleça, pero el hombre que-
da deribado sin poder resti-
tuirse a su bondad prime-
ra, a menester remedio, y a-
yuda.

Pues Señor que remedio: §. 3
Faciamus ei adiutoriu n. Di
ze Dios solo no es bueno, *Gen.*
pues el remedio es, que se
le de a Maria, eso es darle
ayuda, eso es darle muger.
(Luego quedara probado,
que Eua no era otro reme-
dio, mas de en quãto repre-
sentaba a Maria Santissima)
Pues con esso si solo hom-
bre no es bueno, serà ya bue
no, estando ayudado de Ma
ria: pues serà como la flor;
que se restituya a su primer
bondad con ayuda de Ma-
ria: pues Maria es la flor en
que todas las gracias y bie-
nes de Dios juntas se allan,
y jamas se marchitan.

Si, ser, ò estar el hombre
solo hazen diuerso sentido; §. 36
apoyara este reparo, al que
auemos dicho. Sea pues el
sentido; estar solo el hom-
bre no es bueno: pues que
remedio? *Faciamus ei adiu-
torium simile sibi*. Demos-
le vn ayuda a el semejante;

Es pues mi reparo; si el mal es estar solo: el remedio es darle compañia, no ayudante. Porque del solo, el remedio es la compañia; como del que puede poco, el ayudante. Pues sino se dize que el mal del hombre es; porq̃ es para poco, sino porq̃ està solo; como el remedio que se le da, no es con titulo de compañia, sino de ayudante?

§. 37. Mi Padre San Bernardo nos darà la repuesta, si primero atendemos al remedio; que es; *ser ayuda semejante*: La ayuda siempre es para aumẽtar las fuerças, a quien no las tiene bastantes; el semejante solo es para hazer compañia; por ser en vna misma naturaleza sociable, y asi vn niño no es ayuda, antes es estoruo; pero es cõpania, por ser en vna naturaleza sociable, ò semejante y asi el remedio dize dos cosas; ayuda; y compañia: porque sino basta la compañia; al estar, ò ser solo; se apele a la ayuda; pues el ser hombre solo es segun buen sentido el achaque.

§. 38. Crian pues a Eua; es ayuda? Es compañia semejante. Peca Eua, peca Adã. Come Eua, y luego da de comer a Adan; pierdese Adã, pierdese Eua (que maridos q̃ comen de lo que les dan sus mugeres, no se si diga que es mas perderse que ayudarse; por lo menos asi le sucedio al primer casado) peca pues Eua, peca Adan, inobediente Adan, inobediente Eua, Es ayuda? Es compañia semejante. Mirad que si poco poco podia solo, poco a podido acompañado: y aun da las quejas a Dios de la compañia que le a dado. *Mulier quã dedisti mihi.* A Señor que vos me distis muger, vos me aueis casado (tan antiguo es echar a perder las mugeres a los hombres; como dar ellos quejas de que los ayan casado) quexase Adan de la compañia, porq̃ cõpañia que no añade fuerças, no haze mas mas valiente al solo por solo, que por acompañado, era menester ayuda; pues no dudeis dize Bernardo q̃ quando le buscan el remedio, si el sobre escrito es para Eua: la carta es para Maria, si crian a Eua por compañera. El remedio es destinar a Maria por ayuda, no ay dize que dudarlo, *& si adhuc dubitas an de Maria dicxerit, audi quod sequitur, ipsa conteret caput tuum; cui hæc seruata est victoria nisi Mariæ?* No està biẽ el hombre solo, no basta la cõpañia, acudase a la ayuda, es Maria el ayuda, pues cõ Maria, y por Maria, ya ese hom-

Genes. cap. 3.

Ber. homilia 2. sup. missus est.

hombre se alla reparado, y ayudado; pues si hombre solo no es bueno, ni tan poco se mejora acompañado. *Faciamus adiutorinm.* Sea su ayuda Maria; pues con Maria ya el hombre es bueno; porque serà hombre ayudado.

§. 39. Oid del Euangelio vna instancia semejante. Quejase Marta a Christo, que la dejò su hermana sola. *Soror mea reliquit me sola.* Señor mi hermana me a dejado sola: que pedis? Que os acompañe si estais sola? Que no no: *Dic ergo illi vt me adiuuet*, no pido compañia, sino ayuda, Que si en mi hermana se representa Maria por el nõbre, si Maria no ayuda; no ay compañia q̃ baste. *Dic ergo illi vt me adiuuet* Luego si el mal de Adã, era ser, a estar solo, el intento del remedio, ò el remedio intentado era darle a Maria por ayudante.

Lucas. cap. 10.

§. 40. Diga pues Escoto que el motiuo de hacerse Dios hõbre, fue por comunicar el bien infinitamente comunicable. Digan S. Augustin, y mi Padre San Bernardo, que si en cielos y tierra, ese bien no cabia, en Maria santisima se alla ya comunicable. Diga Santo Thomas que solo el remedio del hõbre, truxo a Dios a ser hombre, que en Maria todas las opiniones se an de hallar cõcordes, y conciliadas; pues si en el simbolo se enseña, que por nuestra salud baxò del cielo, tanbien dize, *ex Maria Virgine*, y luego, *& homo factus est*, que vino de Maria, pues venir de Maria, ò por Maria, fue primero, y necesario, para ser hombre, con que siempre la alabança de Maria Santissima queda firme, aun al rigor de encontradas opiniones que lo que en cielos y tierra jamas caue. Que es; ò q̃ Dios por perfectissimo modo comunique su bondad, ò que perdido el hõbre en tierra y cielos, no aya otro remedio mas conueniente, sino que Dios se aga hombre; Solo Maria santisima, es donde cabe toda la bondad de Dios comunicada; ô todo Dios hecho hombre para remedio del hombre *excepit illum in domum suam.*

§. 41. Oy es fieles el dia, dize mi Padre S. Bernardo, en q̃ gloriosa la Virgen sube a los cielos, acaudalando tesoros de glorias a todos los ciudadanos celestiales: pues si al Bautista el eco d' su voz le haze saltar de contento, en el vientre de su madre que gozos, que glorias causaria a los q̃ no solo la oyeron sino que en cuerpo y alma

Bernar serm. 1. de Asumptione.

ma

ma, gloriosacomo Sol, como Luna, como Aurora, la vieron, oyeron, y gozaron? Qual pues serà la gloria de Maria, pues no solo verla, si no oyrla haze gloriosos y bien auenturados? No sin mysterio (prosigue el dulce Bernardo) en el Euangelio de oy nos representa la Iglesia auer vna muger recibido a Christo; para que por ay entendamos la inestimable gloria, con que Maria es recibida de Christo.

§. 42. Para que entendamos la fuerça, del argumento y consequencia de Bernardo, se a de saber, que despues de criados cielo, y tierra, la grã gloria de Dios, que como a Criador le toca, es, que sea conocido de todos, por solo Dios. Por solo Dios, seruido, y adorado. Asi lo dixo por San Iuan el mismo Christo. *Hæc est vita æterna vt cognoscant te, solum Deum verum, & quẽ misisti Iesum Christum. Ego te clarificaui.* La gloria eterna es que seais conocido, por solo Dios. Y a yo os è dado esa gloria, *Ego te clarificaui* ya por mi sois por solo Dios alabado; por solo Dios seruido.

Ioannes. cap. 17.

§. 43. Pero es de reparar que esta gloria de criador jamas la consiguio Dios (a mi corto entender) desde que crio el mundo asta que fue en casa de Maria recibido, y ospedado. Si le considerais en el cielo, criador de tãtas millaradas de Angeles, quando dellos auia de ser adorado, allareis que todo se turba con el motin que Lucifer lebanta pretendiente de ser Dios *filis ero altissimo*, yo y todo è de ser altissimo, precipitandose tantos en su seguimiẽto (acaso por lo q̃ tenia de nouedad mudar de señorio:)

Ioan. 6. 13. *Ioan. 6. 20.* *Isai. capit. 14.*

§. 44. Si le mirais formador, y criador del hombre, fundandole el mayorazgo del Paraiso, allareis la traicion de querer hazerse Dios el hõbre, *eritis sicut Dij*, y en lugar de obedezerle, seguir el cõsejo del demonio, suya declarado enemigo, si en la tierra quando le tributã Reyes, en señal de su supremo dominio acaece el sobresalto, que Herodes no recoce otro Rey, que se ponga en cobro, que trata de matarle (que para este negocio de ser Rey, no se si importã mas los derechos, como que no aya torcidos en las voluntades) si le combidan a vnas vodas, *Vinum non habent.* No ay que darle deveuer, si el no lo trae. Si el combida a sus Apostoles (quando suele la necesidad obligar a reuerencias si la liberalidad

Gen. c. 3. *Matth. cap. 2.* *Ioan. c. 2*

dad no las grangéa) no falta vn traydor que trata quādo le da el mejor vocado de venderle; si resucita y se aparece a sus Apostoles para q̄ no le duden Dios *non credā* no ay que tratar, no lo creo dize Thomas; Pues señor q̄ es esto tan mal os sale ser criador, q̄ en vez de gustos, os ocasiona tantas ingratitudes y pesares? Donde està vuestra gloria? Respōde Bernardo, que en el hospedaje desta casa pues significa la de Maria Santisima; ay esta; ai se alla toda la inestimable gloria de Dios criador de tierra y cielos; en esta casa sin sobresalto sin açar se alla Dios de vnas criaturas alabado, de otras seruido, Marta diligente en seruille; Maria hecha ojos en contēplarle. Conocido por señor *Dic ergo illi vt me adiuuet*. Mandad señor que la que os alaba, me ayude a seruiros; para que la que os sirue ayude a alabaros.

Ioan. c. 13.

Ioan. c. 20.

Bernar. serm. 2. de Asump.

§. 45. Aora pues entiendo la eficacia del argumēto (y luego dire la consequncia) de Bernardo. Quiere decirnos la Iglesia la gloria, la fiesta con que Maria està y es recibida en los cielos; pues diga como Dios fue recibido en casa de Maria; (palabras son suyas) q̄ si en ella allò su instimable gloria por ser recibido, en la casa de Dios ā Maria Santisima se le a de recompensar, el valor desa instimable gloria; pues no solo a de pagar por deuer; sino deuer por pagar agradecido; es pues recibida Maria. O que instimable gloria? Pues fue instimable gloria la de Dios por ser de Maria recibido. No niego las palabras formales de Bernardo. *Vt quid enim ea hodie in Ecclesijs Christi Euangelica lectio recitatur in qua mulier benedicta in mulieribus inteligitur excepisse saluatorem*. Atencion. *Credo vt hæc quā celebramus ex illa susceptione aliquatenus extimetur: imo vt iuxta illius inextimabilē gloriā inextimabilis cognoscatur & ista*. Entiendese por este recibimiento el que hzio a Dios Maria; entiēdase pues la gloria instimable de Dios; pues por ay se da a entender la instimable gloria con que Maria es recibida. Mas claro. Dios allò su inestimable gloria d' criador en casa de Maria; sube oy al cielo Maria: pues ò quiso picado de agradecido, que Maria allase toda la gloria de Dios (digamoslo asi) ò quiso Dios codiciosamente embidioso, hacerse la gloria inestimable de Maria.

Con dos reparos proda §. 46.

ser

268

ser acabe de desempeñar el pensamiento, y eficaz consequencia de mi Padre S. Bernardo. Dos cosas sobre todas quantas se hablam de la omnipotencia de Dios, en las sagradas letras, an parecido (sinal nome engaño) respeto de las otras, grādes, nunca vistas, cosas muy nuebas, Vna vista en el Cielo, otra q̃ sucedio en la tierra: la del Cielo.

§. 47. Tiende el Euangelista S. Iuan la vista por la llanura desos aires; asta encontrar con los edificios de los Cielos; y hecho astrologo diuino de sus aspectos, y señales. Gran señal: gran cosa (dize) ay, en el cielo. *Signum magnum.* Cosa nueba. Cosa grande. Y que? *Aparuit in cœlo mulier, amicta sole* que se pareze vna muger en el cielo, a quien viste el Sol calça la Luna, coronan estrellas: (qne si Brillantes resplandores de Estrellas, Sol, y Luna, significasen galas, como tal vez neciamente se comparan; deue de ser gran cosa, y nunca vista ver muger, aunque sea sola vna con galas en el cielo, Oy mas es dia que de reprehender mugeres de alabarlas; y en laen, donde se ajusta tanto el aseo a la dezençia; respeto de otras partes; (diligencia mañosa de la modestia de su Pastor) no viniera a proposito, mas ponderazion contra las galas;) Vamos al intento. Gran señal, gran cosa. Vna muger vestida de Sol en el cielo: esta es la vna cosa vista en el cielo.

Apoc. cap. 12.

La otra cosa grande; de grande nouedad vista en la tierra; dize el Profeta Ieremias, en ocasion donde veo a Dios tan Iactancioso de su gloria; pue parece (digamoslo asi) que pica en arrogante, con las ostētaciones que haze della; (el que quisiere censurar este reparo lea el Capitulo treinta y vno del Profeta). Gran nouedad, gran cosa ay en la tierra. *Creauit Dominus nouum super terram* dize el Profeta Santo *Feminam circundauit virum* la cosa grande, y de grā de nouedad, q̃ ay en la tierra; que a vn varon rodeara, cercara, no està bien, *abarcara* abarcara, dentro de si vna donçella; Gran cosa grande nouedad que a vn varon: esto es a Dios hombre, ençerrara en sus entrañas vna muger, esto es Maria, sin q̃ nadie dude ser este el sentido a la letra. §. 48.

Ierem. cap. 31.

Y aduertid que es cosa tā grande (aunque me alarge en el discurso) que voluiendo Dios a mirar esta obra; encareze tanto lo bien que le pareze, el gusto q̃ le da; que §. 49.

que dize que le parece que sueña: y no lo estrañeis por encarezimiento de deuoto sençillo; Deizr q̃ el mismo Dios se alla tan gustoso, q̃ le parece que sueña: Bien se que comparar lo criado con Dios, es sençillez; tambien se que Dios no duerme, y tambien se que no sueña; pero en cosas de Maria Santissima, y su encarnacion; como es Dios solo el que en ellas anda; no ay quien le entienda (y a vn por eso es Dios porque el se entiende, y no ay quien le entienda) el es el q̃ dize, que le pareze que sueña, (atencion al
Ibidem. Profeta) *Hæc dicit Dominus ideo quasi de somno suscitatus sum, & vidi, & somnus meus dulcis mihi* Como si durmiendo soñara, desperte del sueño, *& vidi*, y lo vi (atencion) y lo vi, *& vidi* Pareceme que es decir soñaba, desperte, y vi el sueño, *& somnus meus dulcis mihi*, y ese sueño es vn dulçe sueño, es vn sabroso sueño, para mi, para mi: Veamos si me acertase à declarar.

§. 50. Acuestase el pobre hambriento, sobre la dura losa, (que como a buena hambre no ay pan malo, no deue de auer a gran cansancio cama dura) a pocos vuelcos; ò por ser pocos los cuidados, ò en el estomago muchos los vazios; comiença a dormir (si ya no es a mas desuanecerse) y en lugar de soñar, que le mataba la hambre, para con eso q̃ ando despertase estar contento, pues se allaba viuo; sueñase en vn banquete, donde el capon, el torezno, la perdiz, el oloroso vino, no solo satisfacen su hambre, sino que dulcemente le tienen entretenido; En lo mejor en lo mas sabroso de su sueño, le despierta la verdadera hambre; para aumentarle el pesar, allandose burlado con el fantastico combite que le hizo estando dormido: O q̃ sueño tan molesto, y tan pesado. Pues por que? Por que quando soñaba que estaba satisfecho, y harto; despierto se alla mas hambriento, mas burlado (que de vn pobre aun los sueños se burlan por negarle ese aliuio.

Al contrario el q̃ despues de muchos vuelcos (por ser muchas las memorias, ô cuidados,) dormido comiença a soñar, que es restituido en la hazienda que le auian robado, que hereda vn mayorazgo que; la flota le trae cien mil pesos, de vn tio q̃ murio en las indias (que ay pariẽtes que son de mas prouecho muertos que no viuos:) que alla solo mueren los Españoles, y no se si aca §. 51.

llegan los dineros) en lo mas gustoso deste sueño despiertale el ruido , de quiẽ le pide albricias de la herencia, de quiẽ le trae los pesos, de quien le restituye su hacienda ; mira a vn lado talegos, a otro el mayorazgo. Acuerdaseque se acosto pobre, que despierta rico: duda vna y otra vez, si està despierto; o si està soñando. O que sueño tan dulçe, que sabroso: porque? *Et vidi* lo veo, veo el sueño, y allo cierto el gusto que tan grande me parecio soñado.

§. 52. Con esta frasi dize Dios la gloria de allarse vestido de carne de Maria, y en sus entrañas aposentado; pues si haze memoria de quando crio los cielos, se acuerda del alboroto q̃ ocasionò Lucifer ensoberbecido y atinado, si de quãdo formò la tierra tan necio el hombre (como quiẽ come camuesas) que le parecio era tan facil ser tanto como Dios, como comerse vn bocado (que los necios solo saben lo que comen) en Maria Santissima se alla tan obedecido, tan reconocido por Dios, tan glorioso tanbien allado. Es sueño? No es sueño. Es gusto? Si es gusto. Pero es gusto como del que alla despierto, lo que por gran gusto le parecio soñado: Pues sueño tan dulce, que lo vi despierto; eso es lo que para mi tenia deseado. *Ideo quasi de somno suscitatus sum & vidi; & somnus meus dulcis mihi.*

Esta pues es la grande cosa en la tierra. Dios en tanto gusto, en tãta gloria por vna donçella vestido y ospedado. La gran cosa en el cielo, vna muger vestida del Sol, *amicta sole* engastada en el sol mismo. Dice Bernardo. No ignoro que esta muger representa la Iglesia, pero la miro con tales señas que parace es Maria santissima; aunque represente a la Iglesia (que desde que ay Mariafieles; es quien todo lo bueno representa) porq̃ ese sol, de q̃ està vestida; es Dios que es el Sol de justicia; (Reparad en la sutil consequencia de Bernardo) no pudiera en medio del fuego del Sol no abrasarse, si esta muger no fuese Maria; porque me acuerdo, que la virtud de Dios la haze sombra y oreo *virtus altissimi obũbrabit tibi*; y con ese defensiuo toda la luz, todo el calor del Sol. A todo el Sol puede muy bien lleuar y ser vestida dél. Maria.

§. 53. (paragraph mark beside "Esta pues es la grande cosa")

Bernar. Serm. de Verb. Apoc. sig. nũ magnum.

§. 54. Aora pues dos cosas son las grandes que vieron tierra y cielo; la de la tierra; q̃ Maria vista de carne a Dios;

(cò

(ò quanta gloria es de Dios
estar rodeado estar vestido
de Maria tan grande glo-
ria es : como el gusto de
quiẽ consigue lo que dulçe
mẽte sueña.) La otra grãde
cosa del cielo es vna muger
vestida de Dios, eso es estar
vestida del sol mismo; Que
es esto, dize Bernardo,
que si Dios en la tierra fue
vestido del paño de Maria,
ya en el cielo està vestida
del mismo Dios Maria; pues
si aquello es lo grande de
Dios en la tierra; esto es lo
grande del cielo en Maria:
que el mismo Dios retor-
na agradecido el vestido q̃
tubo; haciendose vestido de
Maria: Oyd a Bernardo y en
tiendale quien pudiere; que
habla tan propriamente sig-
nificatiuo, que arriesgò el
credito de entenderle: si en
romance carezco de pala-
bras con q̃ significarle. *In te*
man.t & tu in eo, & vestis
eum & vestiris ab eo, vestis
eum substãtia carnis, & ves-
tit ille te gloria suæ maiesta
tis, vestis solem nube, & sole
ipsa vestiris. Diste al sol ves
tido, pues ya te vistes del
Sol, vestiste a Dios: pues ya
Dios es tu vestido.

§. 56. Es pues gran cosa en el
cielo ver vna muger porq̃
verla vestida del sol, engas-
tada en el sol, es verla en
Dios mismo, y lo que no es
Dios; verlo en Dios: es co-
sa nunca vista; que solo Ma-
ria sin perjuyzio de la altu-
ra de Dios por esencia: ò del
hombre por vnion hipostta-
tica hecho Dios, es capaz de
esa gloria, pero como es
esa gloria, responde Bernar-
do, *signum magnum* gran co
sa; es cosa buena.

Diganos pues, la Iglesia §. 57.
dice Bernardo, la gloria de
Dios en ser recibido de Ma
ria, (que si esa es la inestima
ble gloria de Dios; la que
parece despues de allarse
gloria que se sueña.) Que
por ese modo, y cõ esa frasi
nos dize la Iglesia, la inesti
mable gloria de Maria, q̃ el
dia d̃ oy tiene y posee, quã
do de Dios es recebida.
Nec in terris locus dignior
vteri Virginalis templo in Bernar.
quo filium Dei Maria susce Serm. 1.
pit nec in cœlis regali solio de Asum
in quo Mariam hodie, Ma-
riæ filius sublimauit, felix
nimirum vtraque susceptio,
inefabilis, vtraque, quia v-
traque in extimabilis. Sino
vbo, dize Bernardo, en la tie
rra lugar mas glorioso para
Dios, q̃ el trono dõ de le re
cibio Maria, por ay se da a
entender, que el mas glorio
so lugar de los cielos, es en
el que es recebida Maria, y
como Maria, y sus entrañas
fuerõ el trono de Dios en el
suelo; el mismo Dios, el mis
mo

moSol es el trono de Maria. Dichoso vno y otro recibimiento; pues si el vno es de inestimable gloria, por ay se dize ser el otro de lo mismo. *Excepit illũ indomũ suã.*

§. 58. Grandes fiestas causa en el cielo la presencia de la gloria de Maria, dize el dulçe Bernardo: y el por que? Por que està alla en cuerpo y alma, Maria santisima: luego si su presencia haze tã dichosos a los bienauenturados, y llena de tãtas glorias, y regocijos, nosotros los deste mundo a quienes falta la presencia de Maria, en vez de regocijos, tristes sentimientos, ansias dolorosas nos quedã, por la ausencia de Maria.

Bernar. serm. 1. de Asump.

§. 59. En jugad, en jugad, dize Bernardo, esas desconfiadas lagrimas, no solo los auencidados en la gloria; nosotros los miserables habitadores deste valle de lagrimas deuemos regocijarnos, en las glorias, en las fiestas del cielo cõ Maria: mas nos importa en el cielo la presencia de Maria, que en la tierra. Escuchad otra eficaz consequencia de Bernardo. Quien no quiere perder su pleito, a dõde està el juez a detener su abogado. Nuestro abogado es Maria, el juez està en el cielo, pues luego regocijarnos deuemos, de que estè Maria en el cielo, pues para no perder nuestros pleytos, nos està tã bien, que donde està el juez asista el abogado. No vistis, dize Bernardo la gran señal; vna muger hecha Sol del cielo, pues alegraos hõbres del mundo; pues nos està mejor que estè Maria en el cielo.

Oyd otro discurso bien fundado de Bernardo. El sol està en el cielo y respladeze en la tierra: al cielo presente sus rayos; su luz, su calor, sus obras, sus efectos en la tierra. Es pues Maria el Sol del cielo. *Mulier amicta sole*, pues alegraos hõbres, que ese sol acà en la tierra produce sus efectos. Maria es Sol. El sol alumbra malos y buenos, pues para buenos, y malos, para pecadores, y justos, a todos da sus rayos, su calor, su abrigo, su luz, su amparo, a todas las plantas ayuda, todas nuestras necesidades socorre Maria, y el porq̃? Es sol del cielo. Y aun por eso se deuio de engastar en el Sol. Porque? Porque siẽdo Sol auia de producir en la tierra sus efectos: y no solo sus efectos de misericordias, de piedades, de clemencias d' intercesiones, sino sus afectos. *Quemadmodum sol super bonos & malos indifferenter oritur, sic Maria omnium necessitates amplissimo quodam miseratur affectu.* No solo obra los efectos, pero con afecto. §. 60.

Bernar. serm. de verbis Apoc.

§.61. Escuchad vn reparo. Parece que Maria Santisima en el cielo, no solo como sol obra en la tierra, sino que si antes en ella era nuestra hermana desde que està en el cielo es Madre; y como tal nos mira con su afecto. Y assi alegremonos en las glorias de Maria, que nos està mejor q̃ en la tierra, tenerla en el cielo.

§.62. Puesto Christo en la Cruz quando ya para entregar su Espiritu al Padre Eterno, solo le faltaba sellar, y concluir su testamento, ordena dos mãdas; (desempeño d̃ la mayor fineza por los hõbres y testigos de que en todo; su amor auia sido verdadero, pues si los auia ya hecho hijos de Dios quiso hazerlos hijos de su Madre santisima (que en quanto a fineça no se si diga que aqui fue donde acabò de hechar el resto.) Y viendola acõpañada del Euãgelista Iuã, le dize: *Mulier ecce filius tuus.* Muger ves ay tu hijo, que si alta aqui as sido, y eres madre de Dios; de aqui adelante los hõbres an de ser tus hijos.

Iuan. c. 19.

§.63. Buelue luego al Euangelista Discipulo (que acompañaba a su Madre Santisima) y hazele la otra manda y dizele: *Ecce mater tua*: dicipulo: hombre, ya no ay mas q̃ darte, mira *Ecce*, tu Madre es Maria, que si a sido fineza daros por Padre a Dios, si ay mas que hazér, es q̃ sea vuestra Madre Maria. En oyendo esto el dicipulo (dize el sagrado Texto) que al instante, al punto, acepto la mãda, *& ex illa ora accepit eam dicipulus in suã.* la recibio por Madre al instante; tomò la posesion, y se tubo por hijo.

Es pues mi reparo este. Aqui ay vn testador, que es Christo, dos mandas, la vna, que Maria tenga por hijo a Iuan, la otra; que Iuan tenga por Madre a Maria, dos legatarios, vno es Maria, otro es Iuã. Y para que las mãdas tengã fuerça, y se pueda obligar a los legatarios, a las cargas de las mãdas, es menester que las aceten, porque sino acetan las mandas del testador, no ay contra ellos obligacion ni fuerça. Allo que solo de S. Iuan se expresa qne acetò la mãda, al instãte, y se metio en la posesiõ della. De Maria ya q̃ no se niegue por lo menos se calla (acaso que no es menester en Maria otra voluntad, para mostrarse Madre, sino el deseo de parecer el hõbre su hijo) pero en fin de la aceptacion entõces no consta. Ni de que Maria admitiese al discipulo por hijo. Desavecindase pues Maria deste mundo, colocala Dios en el cielo, y allo q̃ no solo aceta la manda, admitiendo ser Madre del hombre; sino que carga con todas las §.64.

obli-

obligaciones, y haze actos po sesorios d' serlo, y parecerlo.

§. 64. Escuchad la prueba; aduertiẽdo ser oy dia de mi Padre S. Bernardo (que si nos a dado que decir en la fiesta de la Virgen, la Virgẽ tābiẽ haze su fiesta en su dia.) En la prouincia, de Alemania, en la Iglesia principal de la ciudad de Espira, aora que en ella cãtaba el clero la oracion de la Salue; entrò el Melifluo Bernardo, y puesto de rodillas delante del coro; en oyẽdo las vltimas palabras de la oraciõ, *y despues deste destierro muestra nos a Iesus, fruto de tu vientre, Santa Virgen Maria* (que en estas acababa la oracion asta entonces) arrebatado como del diuino amor que saca fuera de si con dulçe violẽcia a los que en el se inflaman del amor de la deuocion de Maria, mudado como diez pasos mas adelante, ojos y coraçõ fijos en la imagen que en el altar mayor estaua colocada: en voz alta (q̃ ò por la nouedad, ò por conocer el dueño pudo merecer silencio) dixo aquel elogio. *O clemens*. O clementisima Virgẽ. Que pues os pedimos nos deis auer a Iesus, no sera merecerlo el hombre sino ser vos clementisima. Y buelto a lleuar del feruor q̃ con cadenas de oro le tiraba; andãdo como otros diez pasos; añadio otro elogio, ò *Pia*, ò piadosisima, Que si por desterrados no podemos ver a Iesus; quiẽ leuanta los destierros es piadosisima. Y prosiguiẽdo adelãte, asta llegar a la peana del altar; buelto a hincar de rodillas, dijo. *O dulcis Virgo Maria*. ò dulcisima Virgen Maria; Dulcisima? Si: q̃ es Madre de Iesus y el nõbre de Iesus, es dulçe, *mel in ore* Panal en la boca, y asi su Madre es dulcisima.

Oracion de la salue Mõtalbo Brito & alij Autores.

Bernar. serm. de Circuncisi.

§. 65. Oyd fieles oyd mortales; el caso mas admirable que registraron los siglos. La Virgẽ Santisima (que era vna Imagen de vulto cõ el niño Iesus dandole el pecho:) aparta al niño Iesus sobre el otro braço; y pone la otra mano sobre el virginal pecho. Con vn rayo de aljofares cõ vna flecha de perlas; que no! Poco es esto! Pues no ay palabras q̃ basten las mejores son las mas comunes. Puesta pues la mano sobre el Virginal pecho, dio en los labios de Bernardo con vn rayo de leche, embiado como es dicho de sus sacratisimos pechos.

§. 66. Es milagro de Bernardo? No puede ser, ni aun me atreuere a decir que pudo merecerlo. Es milagro de la Virgen? Si, q̃ la Virgẽ hara milagros por Bernardo y aun los haze por qualquier deuoto suyo; Dulçe Bernardo (q̃ acaso os llaman dulçe, y Melifluo; porq̃ de la leche de Ma-

ria os quedò tan dulçe el co razõ;y la lẽgua) vuestra fiesta es oy, y si de Maria Santisima no ay alabanças, q̃ basten, por ser Dios hijo de Maria; si Maria es vuestra Madre bien alabado vais, con deciros, que sois *hijo mamonçito* de Maria.

§. 67. Tres testigos de Bronce duran oy presentes testigos, en tres lanchas, que puso el cauildo de aquella Iglesia en los sitios, donde Bernardo delante del Clero, y pueblo se hincò de rodillas, y desde entonçes estan añadidas a la oracion de la salue, aquellas ternissimas palabras. *O clemens, ò pia, ò dulcis Maria.*

§. 68. Que es esto; Maria Santissima desde el cielo da leche de sus sagrados pechos a los hõbres; no es de afectos de madre darles el pecho a sus hijos, mãtenerlos cõ leche? Si: Pues q̃ haze Maria, si les da el pecho? Ea que aceta la manda d' ser madre de los hõbres; y no solo la aceta, sino que haze actos posesorios de serlo, y parecerlo. Diga pues Bernardo (y no en balde pues tambien lo sauia) que nos regocijemos en la asumpciõ de Maria, pues nos està mejor tenerla en el cielo, q̃ en la tierra; pus si acaso en la tierra, no acetò la manda de serna Madre: en el cielo, nos està mejor estẽ, pues no solo aceta la manda, sino q̃ *amplissimoquodã miseratur affectu*, cõ afecto de madre, nos ayuda, nos socorre; de nosotros como madre se apiada, y con actos posesorios lo es, y quiere parecerlo. Cielos y tierra alegraos en la asumpcion, en la gloria de Maria, ciudadanos celestiales. Porq̃ la mirais en Dios. *Immersa sole*: Hombres mortales; porque desde el cielo como madre os mira.

Tiniendo ya a Maria en posesiõ de madre, podremos dar respuesta a la pregunta; que con admiracion (si os acordais) hizieron en el solẽne, y festiuo recibimiento de Maria en los cielos, los cantores celestiales. (Para que el fin del sermon sea por donde tubo principio.) *Quæ est ista quæ progreditur quasi aurora cõsurgens; pulchra vt luna, electa vt sol, &c.* Quiẽ es la que campea, como el romper del alua, y luna hermosa y sol brillante; y el decirse escogida como sol, *electa vt sol*, es decir, es sola ella; porque como el sol es escogido por vno, fuelo elegida y escogida solo ella, sin que nadie la iguale; como ni tan poco al sol, y explicando mas el sentido, parece q̃ fue decir, sola ella, esto es Maria siendo vna, es la sola Anrora, luna, y sol. §. 69. Cant. 6.

Loque pondero, es que se admiran; segun parece en la pregunta los Espiritus celes- §. 70.

lestiales, viendo con condiciones, ò resplãdores de aurora, Luna y Sol a Maria en el cielo ¿Deuer a Maria, no: Si de verla con Rayos, Luces, de Sol Luna y Aurora, y esto es lo que verlo en el cielo les causa admiracion, *quæ est ista quæ progreditur quasi aurora*. Como en la razon de la pregunta se da a entender.

71. Acaso es de admirar que la luciente frescura del aurora, duradera, menos que esi mera, auiẽdo de morir como a manos del sol a sus resplãdores resista su violẽcia; quando asomãdose el sol por el oriẽte tanrroçagãte como mirõ vistoso, topa cõ la luna llena (q̃ es entonces quando està hermosa q̃ con menguas y vacios no ay hermosura llena) q̃ le azechaba al tramontarse; para en viendole ausente salir ampona? Que llegue la Luna fiada en su hermosura a dar los braços a la luz del dia quãdo en el curso ordinario le amortigua y desmaya en llegando a uer las risadas del alua; a cuyo reclamo responde el jilgerillo hecho trompeta de que llega el dia? Y tantas luzes verdugos las vnas de las otras, en Maria santisima, sin desluçirse las otras a las vnas se allen jũtas? Y en vna palabra: sino ay aurora quando el sol resplandece, ni Sol quando la luna da la luz mas clara; ni luna quando el alua auisa que se va la noche, admira acaso que en Maria santisima se allen a vna con los rayos del sol, los visos de la aurora, y con los visos del aurora, resplandores de la luna y con los resplandores de la luna; juntas las luzes de la luna, sol y aurora? No por cierto, no es esto lo que en Maria admira: aunque en otro sugeto bien pudiera.

Porque Maria santisima es la criatura mas valida, la mas allegada, la que todo lo puede con Dios. *Ecce enim beatã me dicẽt omnes generationes quia fecit michi magna*. Todas las naciones, me S. Luc. c. 2. confiesan por la grande valida (dize de si Maria) para con Dios.

Vn gran valido, si merece el serlo, no a de quitar lucimientos agenos; ni consentir §. 72. que nadie pueda desluzir a otros, ni solo luzirse a si; antes por el se an de manifestar al Principe; y no porq̃ sea poca la luz del aurora, mucha la del Sol. Fantastica la de la luna, a de inpedir al aurora que luzca con su luz delante de la Luna, y a la luna; y aurora delãte de la del sol: pues tal vez. (Y no muy rara) es mas conueniente, y vale mas lo pequeño atiempo; que lo grande sin porque ni para que: y grandes lançes veo perdidos, por auer puesto

to en ellos mas luz, esto es mas apariencia de la q̃ es menester; y otros veo no ganados porq̃ faltan las mayores luzes, esto es; las atenciones q̃ eran menester; y confundiendo las vnas entre otras, no se sabe qual es la mas apropoſito, porque no se sabe para lo que cada vna es: y Maria santissima como es la mas valida de Dios, y la mas allegada, la que mas desea su honrra y gloria; en ella se allan claras las luzes, los talentos grandes ò pequeños, mayores ò menores, como ellos son; y como cada vno es, sin que ella con su gran luz, ò valimiento los desluzca, ni ellos aunque sean encõtrados como sol, y luna, tẽgan fuerça, por mayores ò menores para deslucirse en tresi; y si esto admirara en vn gran valido; en Maria que es el valido de Dios no admira; porque? Porque lo es como lo a đ ser; y sino digamos que aun en el cielo puede admirar, que quien siẽdo todo valido, lo sea como lo ade ser.

§. 73. Qual pues la causa desta admiracion, que como è dicho no es por ver solo a Maria. Si no por verla, *quasi aurora cõsurgens; pulchra vt luna, electa vt sol.* En el cielo: con luzes de aurora luna, y sol.

§. 74. Para dar salida a la admiracion propuesta; es de saber q̃ en la habitacion gloriosa, de los cielos; ni llegan; ni se ven los resplandores de la luna, aurora, y sol: No ay en la gloria de los cielos, sol, luna, ni aurora, asi lo dixo S. Iuan en su Apocalipsi, dandonos las señas de la ciudad de Dios, *& ciuitas non eget sole neq; luna*, en la gloria, en el cielo Apoc. c. 21. de los bienauenturados, no respландeçẽ ni son menester rayos đ la luna, aurora, y sol, El porque? Responde S. Iuã en el vltimo capitulo. *Quoniam Dominus Deus illuminabit illos.* Porque Dios es Apoc. c. 22. la luz de la gloria y alli no ay otra luz. (Que a la verdad donde està el Señor donde està el mayor de todos, el es el que solo auia de luzir; no otros a su costa; ver el los lucimiẽtos de otros si; y ver a que costa, y si son a su costa: No otros el es el que solo auia de lucir.) Preguntado porque no ay otra luz. Responde, porque alli no es viuienda de mortales, viuen para siempre, no ay cuidados del morir, *& regnabũt in sæcula sæculorum.* Que eso de sol, luna, y aurora solo sirue a mortales, es vn consuelo de quien viue auiendo de morir.

§. 75. Asi lo acredita la mas vulgar experiencia, y aun rustica filosofia. Padre de mortales llamã al sol. *Sol et homo generant hominẽ.* Complice del padre del hombre acen al

Sol

Sol paraẽngẽdarle. Descansa, ò se aliuia el doliente cõgoja doquando llega el dia, el caminante quando ve la luna. Porque? porq̃ cõ la luz cada vno alla su remedio, *ortus est sol, exibit homo ad opus suũ.* dixo el Profeta, amanece ay luz. Si, pues todo hombre viuiente comiença su obra, y alla el remedio de su vida.

76. Entra pues Maria santisima en el cielo, no an visto allà sol, aurora, ni luna: venla hecha cõsuelo de mortales, toda echa aliuio de viuiẽtes, cõ el officio que mira a su remedio: pues admirense de ver q̃ dõde no ay cuidados de la muerte: donde ya nadie es mortal, ni cuida de la vida: Maria santisima immortal y gloriosa, toda sea luces de sol, aurora, toda cuydados, y aliuio de mortales, y de todos mortales viuientes, vnico consuelo. *Amplissimo quodam miseratur affectu*, madre de mortales, y no madre asecas, sino cariciosa, cuidadosa, y cõ tierno afecto. Y si la luz, y rayos de sol, luna, aurora, es el abrigo delos viuientes mortales; sepan, q̃ no solo de dia allaran luz de sol, sino de noche rayos de luna; y passada la noche respãldores de alua; porque a todo tiempo es madre, y a todos tiempos da luz, y si es menester por fuerça; como de valiente esquadron defendera el partido de los mortales, y conquistara con su valẽtia para ellos los reynos de la immortal luz.

§. 77. ¶ Maria pues Santisima, Reyna y emperatriz de los altos cielos, sol, luna, aurora, que a todas oras y tiempos a los mortales alumbras: Señora q̃ es la causa de que nos aflijã tantos males, tantas guerras, tantas calamidades siẽdo vos nuestra madre? Ea q̃ no es otra sino q̃ faltamos a ser vuestros hijos, y en tonces permitis el castigo como zelosa madre; q̃ si nosotros hazemos por ser sus hijos, fieles, cõ luz de aurora, cõ rayos de Sol cõ respãdores de luna, cõ balẽtias de esquadrõ bizarro, defendera nuestros bienes, y vencera nuestros cõtrarios y males. Por lo menos señora, el nobilisimo reyno de Gaen, no os desmerecera jamas el amparo de madre; pues leal a su Rey: es catolico a su Dios. Cõ finezas de leal para con Dios, y tãbien por hijo vr̃o.

§. 78. En brebe digresion, calificarelo catolico, y leal: con particularidad deuido al reyno de Iaen. Auia Dios prometido al pueblo Hebreo el Mesias; y para que no pudiessen dudar del cumplimiento de la manda, diceles, que entre ellos viuira, y que las señas para conocerle serã, la mucha hermosura de su rostro. *Speciosus forma præ filijs hominum* el mas hermoso, de

de los nacidos será (bastaba darle tal madre para acer empeño Dios en criarle el mas hermoso de los hombres:) sucede pues que el pueblo hebreo, en lugar de adorarle por Dios, seruirle como a su
Ps. 44. Rey, le ponen en vna Cruz dante çinco mil azotes, y abominan y mofan del.

§. 79. Mira el Profeta Isaias vn tan atroz delito, y pareciendole; que pueblo que tan aleue traycion auia cometido; no auia de quedar piante, ni mamēte del; en la mejor forma q̃ puede trata de disculpar el no leauer seruido, ò como a Dios, ò como a Rey, y
Isaias. cap. 53. dize. *Vidimus eũ: & nõ erat ei species neque decor*. Verdad es señor, que nos le embiastis, verdad es que le vimos; pero sea disculpa q̃ no le conocimos. Eran las señas su hermosura, estaba tan deslustrado, tan desfigurado, y maltratado, que no le conocimos. Señor Señor rostro tan denegrido, tan desfigurado, no creymos q̃ podia ser de vn hijo de Dios. El noble Reyno de Iaen, en aquel lienço Veronica, no solo al original y al rostro de la persona, sino a su estampa tan denegrida; tan sin hermosura tan desfigurada; que hace? Le conoce por Rei, le adora como Dios, le sirue como a Señor. Como pues, sino tiene la hermosura prometida? No importa que el catolico leal, si sirue a su Rey en lo prospero, no le a de faltar en lo aduerso; si sabe que es hijo de Maria, y fue hermosissimo, aunq̃ le vea disfigurado y feo no le desconoce, antes cõ mas fineça le adora Dios, y le sirue Rey. Que el leal vasallo si a de ser el primero a poner el cetro, y corona en mano, y sienes de su Rey; a de ser el vltimo q̃ desienda el q̃ se le guarde. Adorò a Dios verdadero reconocio por la Fè al hijo de Maria por Dios suyo; pues aunque le vea sin la hermosura de Dios, (aunq̃ en aquella estampa jamas falta, vn nose que de Magestad Diuina) aunque le vea en tanto trabajo; no a de faltar a su adoracion, porque? Porq̃ el leal con fineza es catolico. El Catolico con fineza tambien es leal para con su Dios.

Pues señora esta fineza de lealtad; os represento de parte deste nobilissimo Reyno; §. 80. compuesto de tan grãdes cabeças, y cauildos; para que nũca os les negeis madre; aunque se descuiden de hijos; para que siempre comò Sol les abrigeis cõ los rayos de vuestra luz, para que como Madre de la gracia, nos agais hijos tambien en la gloria; *quã michi & vobis dignetur deus*, &c.

FIN.